* Atención personalizada y cortesía en el trato.
* Empatía controlada con la persona a la que asesoramos. Capacidad de crear un ambiente.
* Saber escuchar. Saber preguntas.
* Verbalización de ideas y respuesta.
* Transmisión de confianza a las personas que acuden a nosotros.
* Puntualidad en la respuesta y compromisos adquiridos.
* Capacidad de duda en diferentes temas técnicos y en consecuencia resolver las cuestiones con posterioridad.